

MERLY,

**COMPROMETIDA CON LA LUCHA
CONTRA LA COVID-19 EN SANTA ROSA**



Merly Vásquez es la valiente presidenta de la Asociación de Vivienda “Mujeres por un Perú mejor” en el distrito de Santa Rosa, Lima. Esta iniciativa nació en 2010, enfocada en la búsqueda de mejores condiciones de vivienda para los migrantes, en especial mujeres que llegaban a la zona con pocas esperanzas de encontrar un lugar digno para vivir. Como lideresa, Merly ha ido asumiendo diferentes responsabilidades, como la organización de una olla común. En la actualidad, se encuentra inmersa en la lucha activa para evitar contagios de COVID-19 en su comunidad, con el apoyo de Save the Children.

Somos provincianos, somos paisanas de la selva y no teníamos oportunidades de un espacio (...) para vivir con otras familias. Es por ello que me veo en la obligación, de repente, de liderar y poder formar una asociación de vivienda que podrían integrar madres solteras, mujeres con enfermedades terminales...

Merly es una mujer fuerte y decidida, que no solo quiere una mejor vida para ella y su familia, sino que piensa siempre en otras mujeres que no tienen oportunidades ni voz. Así nació en 2010 la Asociación de Vivienda “Mujeres por un Perú mejor”, cuyo objetivo principal es lograr que personas con pocos recursos -especialmente mujeres- encuentren un lugar digno para tener una vivienda. Para conseguirlo y siendo consciente de la responsabilidad que asumía como presidenta, Merly buscó asesoría e información que la orientaran para cumplir sus propósitos. Pronto se dio cuenta que era una gran batalla que ha durado años y que aún continúa.

Vengo trabajando (...) para que todas las mujeres que están en esta asociación vivan una vida digna, con su luz, agua y su título de propiedad, que todavía no hemos logrado.

El día a día está lleno de trabajo para Merly. Además de sus labores como presidenta de la asociación, también lidera la olla común “Mujeres salvando vidas”. A las seis de la mañana debe estar casi listo el desayuno; para el mediodía se comienzan a servir los platos para el almuerzo y en la noche ofrecen una chocolatada como cena.

Merly hace hincapié en que esta olla común, a la que corresponden 146 raciones por comida, es autogestionada. Es decir, no se encuentra respaldada por ninguna institución, sino que permanentemente debe buscar sus propios recursos. Por esta razón, todo el grupo de mujeres que la administra desea que se convierta en comedor popular y así recibir apoyo del Estado, pero a la fecha aún no han podido lograrlo.

“...con esta pandemia, bueno pues, nos vimos más obligados a que sí o sí esta olla tiene que permanecer; para así poder mantener a nuestras madres que han perdido el trabajo, a nuestros niños que también han dejado de estudiar”.

BATALLANDO CONTRA LA COVID-19

Merly entró en contacto con Save the Children gracias a otra lideresa de un poblado asentamiento humano cercano. Rápidamente se comprometió a participar, junto con cuatro vecinas más, en el Comité de Vigilancia para la recepción mensual de kits de higiene que contiene jabón para manos, lejía y detergente, así como para la organización de la entrega semanal de agua por parte de Save the Children. Al no contar con el servicio de agua potable, este apoyo se hizo vital para evitar los contagios y proteger a las familias.



“El reto de nuestro comité es que se cumplan los beneficios que nos brinda Save the Children, se fiscalice, se haga llegar las donaciones lote por lote, manzana por manzana y que todos nuestros vecinos cumplan con los protocolos de estar con su mascarilla, lavados de manos y que los niños estén en su domicilio y que no salgan sin mascarilla”.



Ahora hasta la última casita del cerro tiene su kit, su balde con su agua y su detergente para hacer lavado de mano. Creo que la pandemia va a estar menos, porque ya contamos con la limpieza que antes no teníamos.



Así también, Merly está agradecida con la información difundida por Save the Children a través de letreros y por medio del WhatsApp. De esta forma las personas del lugar saben qué medidas deben tomar para protegerse de la COVID-19. Merly opina que es esencial que todos cobren consciencia de lo peligrosa que puede ser esta enfermedad. Para ella seguir trabajando para su comunidad es un compromiso a largo plazo.

SOBRE LA INTERVENCIÓN



El proyecto **“Prevención en nuestras manos: familias saludables y protegidas”** es implementado por Save the Children, con el apoyo de la Oficina de Asistencia Humanitaria de USAID (BHA). Propone una respuesta integrada ante la emergencia sanitaria en el Perú, que incluye componentes de WASH (agua, saneamiento e higiene), prevención de la violencia de género y protección de la niñez. Las zonas de intervención del proyecto son cuatro distritos, ubicados en Lima Norte y Piura. Ambas regiones han sido fuertemente golpeadas por el COVID-19, siendo los niños, niñas, mujeres y población con acceso restringido a servicios básicos como agua y luz, los más afectados.